

ANA MARIA BATTISTOZZI

a comunidad artística que integró Alejandro Puente como figura altamente reconocida y destacada de la segunda mitad del siglo veinte tenía una deuda con él que no llegó a saldarse antes de su muerte, en 2013. Pero quedará sin lugar a dudas saldada con la muestra antológica que le dedica en estos días el Espacio de Arte de la Fundación OSDE y permanece en exhibición hasta fin de mes.

Curada por la historiadora Mariana Marchesi, la selección de dibujos, pinturas e instalaciones compone una porme norizada cartografía de la producción de artista a lo largo de 45 años, sin duda, los más significativos de su trayectoria. Sir embargo nadie podrá encontrar en ella el orden cronológico que suele caracterizar a este tipo de muestras, más allá de que la vertebre de modo subyacente. Centrado en el período 1961-2006, el conjunto se leccionado por Marchesi se inclina más bien a otorgar mayor relieve a los problemas de índole teórico formal que preocuparon al artista. Un cometido que cumple sin descuidar los aspectos didácticos que refuerza con abundantes citas y reflexiones del artista para favorecer una mayor omprensión de las cuestiones en juego

Cada uno remite a diferentes planteos que fueron formulados oportunamente en insoslayable sintonía con las preocupaciones más generalizadas de la producción artística local e internacional

Nacido en La Plata. Puente asistió a los famosos cursos de Teoría de la Visión que dictaba Héctor Cartier en la Universidad de La Plata y marcaron profunda mente a su generación en la línea del formalismo visual, las teorías de la pura visualidad y la Gestalt. Salvo por un momento en 1960, cuando integró el grupo Sí, que matizó el rigor de estas influen

Pintura. Una muestra antológica del gran pintor platense da cuenta de su producción a lo largo de los 45 años más significativos de su trayectoria.

Alejandro Puente: color y sistema



ALEJANDRO PUENTE LA PLATA 1933- BUENOS AIRES, 2013 ARTISTA PLASTICO

Estudió Teoría de la Visión con Héctor Cartier en la facultad de Artes de La Plata. Fundó el Grupo Sí en 1960. En 1964 Aldo Pellegri ni llamó "de geometría sensible" a sus trabajos y los de César Paternosto. En 1967 ganó la beca Guggenheim, que le permitió estudiar v vivir en Nueva York. Fue miembro de la Academia Nacional de Bellas Artes, jurado de la Fundación Antorchas, Premio Konex 1992, 2002 y 2012 (platino). Hizo más de 40 exhibiciones individuales en el país y en el exterior, entre ellas, Information show. Representó al país en la Bienal de San Pablo de 1985.

cias con ecos del informalismo, Puente la crítica neoyorquina de ese momento. tos de esa formación de origen que en un proceso de síntesis orientó sus búsquedas hacia una "geometría sensible". Tal el término que acuñó Aldo Pellegrini para caracterizar el tipo de obras que preel Grupo Si junto a Dalmiro Sirabo y Anambos profundizaron un itinerario que podría definirse por el color como preocupación fundamental. Así lo señaló Romero Brest en el texto que acompañó complejidad con el tiempo

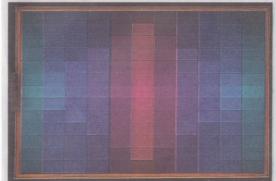
deaban a Lucy Lippard, figura rectora de tador, algo que seguramente llegó a com-

se mantuvo bastante fiel a los presupues- En ese ámbito los debates en torno al minimalismo y el arte conceptual se entrecruzaban. También algunos de los temas derivados del neoplasticismo con relación al color. Tal la reducción al blanco y los colores primarios, algo que sentó junto a César Paternosto en 1964 se puede ver en "Sistema", la obra de en la galería Lirolay. Paternosto lo acom- 1967 que abre la muestra, integrada por pañó en esta empresa como también en varios módulos articulados en base a este principio de colores primarios. La tonio Trotta, entre otros. Desde ese lugar noción de sistema sobrevolaba esos debates neoyorquinos que rápidamente llegaron a Buenos Aires.

El primer núcleo de la exhibición se denomina justamente "El color como sisla muestra que juntos realizaron en la tema" y está integrado básicamente por Galería Bonino en 1966. El color sin duda obras de los 60 que se centran en la idea era central en los trabajos de Puente en de módulo y repetición. Sus trabajos inese momento, pero se transformó en una corporan estructuras modulares en forma reflexión que fue adquiriendo mayor de L que el artista llevará luego a distintas escalas. En esa instancia también desarro-Sobre todo a partir del año siguiente, llará una forma híbrida entre pintura y cuando obtiene la beca Guggenheim que escultura que pone de manifiesto la crele permite instalarse en Nueva York v ciente importancia que Puente le otorgó frecuentar el círculo de artistas que ro-







Panorámica. Un sector de la mues tra en el Espacio de Arte de la Fundación OSDE (en la otra página). Cuntún. 2001 (arriba izquierda). Kamarikún, 1985 (arriba derecha) Casabindo, 1997 (centro izquierda). Sistema, 1967 (centro derecha) Intihuasi II. 1973 (abaio).



Alejandro Puente Abstracción y tradición americana Lugar: Espacio de arte - OSDE, Suinacha 658 Fecha: hasta el 25 de julio Horario: lunes a sábados, 12 a 20



partir con el minimalismo. La cuestión del espacio -real o representado- es algo que importó especialmente a Puente, al punto que se erige en uno de los núcleos de la muestra. Como así también la investigación de los códigos de lenguaje.

Pero es en Nueva York mismo, antes de regresar a Buenos Aires, que descubre la vinculación que los textiles americanos -especialmente los andinos- tenían con los módulos y sistemas de color que tanto interés tenían para él. Quizá la distancia lo movilizó en esa dirección. Pero lo cierto es que este dato determinó el giro fundamental en su obra.

Desde su regreso a Buenos Aires sus reflexiones se orientaron a reformular su lenguaje a partir de la apropiación de referentes prehispánicos. Si en una primera instancia sus fuentes fueron los textiles, luego fue la arquitectura precolombina la que determinó la frontalidad de sus composiciones. Así se puede advertir en "Intihuasi", la pintura de 1973, y más tarde en Casabindo, de 1997. El desafío que se impuso Puente fue producir un enlace entre el lenguaje abstracto de la moder-

nidad y la tradición americana que lo ha bía precedido. Y así, con el mismo empeñ que se dedicó al color, exploró y reformu ló en sus pinturas sistemas de urdimbre

tramas v sistemas constructivos. La búsqueda de una identidad propi se había convertido en los años 70 en un obsesión y hasta cierto punto en una in portante divisoria de aguas en los debate políticos y culturales. Puente se situó de de entonces en ese lugar problemátic que profundizó a través de los años y cu yos efectos polémicos se hicieron senti especialmente a partir de los 80 y 90 cuando arreciaron las críticas a la retóri ca latinoamericanista que tanto entusia: mo había despertado en los 60 y 70. Sir embargo, nada de eso le hizo desistir de sus búsquedas, que más bien se profundi zaron casi hasta el final de su vida.

Todo esto puede verse en los cinco nú cleos que abordan los tópicos fundamen tales que a su turno trató el artista. A elle debe sumarse un capítulo de dibujos, en extremo sensible, exhibido como un apar tado que resume todos esos desarrollo